

CAPITAL SOCIAL Y SU VÍNCULO CON LA POBREZA EN COSTA RICA

Andrea Collado

RESUMEN

Este artículo explora algunas de las relaciones teóricas y empíricas entre el capital social y la pobreza en Costa Rica. Se define “capital social” como el valor de las relaciones sociales mediadas por “normas de reciprocidad”. Se usan datos de la encuesta de Opinión Pública de América Latina (2004) y del Censo de Población y Vivienda (2000). Se comprobó que la pobreza disminuye, conforme aumenta el capital social. Los estratos bajos y altos participan más en organizaciones formales e informales que el estrato medio. Las zonas urbanas tienen una menor probabilidad de ser pobres, en comparación con los barrios rurales. Sin embargo, las áreas rurales poseen más capital social. Investigaciones futuras deben tratar de mejorar las mediciones de capital social, estudiar a fondo las organizaciones y redes donde participan los pobres y profundizar en los tipos del capital social que contribuyen a disminuir la pobreza en el país.

PALABRAS CLAVE: CAPITAL SOCIAL, POBREZA, CONFIANZA INTERPERSONAL, GRUPOS NO FORMALES, PARTICIPACIÓN EN GRUPOS FORMALES, PARTICIPACIÓN COMUNAL

ABSTRACT

This article explores some of the theoretical and empiric relationships between social capital and poverty in Costa Rica. Social Capital is defined as the value of social relationships through “norms of reciprocity”. Data was taken from Latin America Public Opinion Project (LAPOP, 2004) and from Population and Housing Census (2000). It was proven that poverty decreases as the social capital increases. Low and high class participate more in formal and informal organizations than medium class. Urban areas have a smaller probability of being poor, in comparison with the rural neighborhoods. However, rural areas are richer in social capital. Future research should improve the social capital indicators in order to study the organizations and networks where poor people can participate and can improve their situation.

KEY WORDS: SOCIAL CAPITAL, POVERTY, INTERPERSONAL TRUST, GROUP PARTICIPATION, FORMAL AND INFORMAL GROUPS, COMMUNITY PARTICIPATION

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la Fundación Melon su patrocinio. También al proyecto de Opinión Pública en América Latina (OPAL) de la Universidad de Vanderbilt y especialmente a su director Mitchell A. Seligson. Gracias a Víctor Hugo Céspedes y a Ronulfo Jiménez de la Academia de Centroamérica por permitir que los jóvenes economistas tengamos un espacio para difundir los resultados de nuestras investigaciones. Así mismo a Luis Rosero Director del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica y a Marita Berguerie del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Gracias también al Profesor Johny Meoño por su persistencia y comentarios.

INTRODUCCIÓN

Una de las frases más populares que recuerda las aplicaciones empíricas del capital social es: "Vino viejo en botellas nuevas" (Wong, 2003)... a la tica la frase sería: "Un concepto viejo con nombre nuevo" (Céspedes, V.H & Jiménez, R., 2005). Estas frases adquieren su significado a partir de la construcción histórica del concepto. Muchos teóricos fechan la primera definición en el siglo XIX con Durkheim (1893), quien argumenta que la fuerza colectiva provee de recursos a los individuos y produce beneficios para la sociedad. Sin embargo, el nombre, como tal, aparece casi un siglo después con Bourdieu (1985), quien usó el término para referirse a las ventajas y oportunidades que obtienen las personas al ser miembros de ciertos grupos, comunidades o redes sociales "más o menos institucionalizadas". Coleman (1988), consolida el concepto, ampliando el espectro de beneficios que los individuos derivan de asociaciones mediadas por la confianza, el cumplimiento de normas, la efectividad de sanciones y el uso de canales de información.

A partir de Coleman (1988), hay un uso extensivo del término que se complementa con pruebas empíricas en diferentes ámbitos sociales. A finales de los noventa, los estudios del Banco Mundial ponen de moda el capital social y lo definen como "la cura de todos los males que afectan a la sociedad" (Portes, 1998:2), lo que genera una profunda discusión y revisión sobre su definición, medición y alcances.

El concepto entra en el siglo XXI, vitalizado por la crítica, renovado por la teoría y con un nuevo cúmulo de evidencias, las cuales provienen especialmente de los países en vías de desarrollo.

Pero, ¿cuál es el acuerdo entre los teóricos respecto a la definición de capital social?, ¿cuáles son las características presentes en los individuos y las comunidades que aumentan el capital social?, ¿cuáles son las dimensiones comunes entre capital social y pobreza, si las hay?, ¿con cuáles mecanismos puede el capital social contribuir a disminuir la pobreza?, ¿cómo pueden las personas, comunidades y naciones, obtener beneficios del capital social?. Con el afán de dar respuesta a algunas de estas preguntas, el artículo se ha estructurado en cuatro partes: Introducción, Datos y métodos, Resultados y Discusión.

La introducción hace una revisión del concepto y sus aplicaciones relacionadas con la pobreza. Se parte de una definición que concuerda, en términos generales, con Bourdieu (1985) y su idea sobre los beneficios derivados de la participación en grupos relativamente institucionalizados. Esta definición se consolida con las mediciones sugeridas por Putnam (1993, 2000, 2001); Coleman (1988) y Sampson et al. (1997). Estos autores definen y miden el capital social como el valor de las relaciones sociales, basadas en la interacción interpersonal y la participación de los ciudadanos en organizaciones, más o menos formales, de corte político o económico. La sección de datos y métodos detalla el proceso de construcción de los indicadores y las fuentes utilizadas, para esto se construyeron dos indicadores de capital social: confianza interpersonal y participación en organizaciones comunales o grupos más o menos formales.

La sección de resultados respalda empíricamente el vínculo entre capital social y pobreza. Se usan modelos de regresión lineal multivariados y multinivel para demostrar que las áreas rurales y fuera de la Gran Área Metropolitana (GAM) poseen una mayor cantidad de capital social, el cual no depende únicamente de las acciones individuales, sino también de las colectivas. La pobreza disminuye conforme aumenta el capital social, pero el proceso de urbanización deteriora las relaciones sociales. Sin embargo, las zonas urbanas, ubicadas en la GAM, tienen una menor probabilidad de ser pobres, en comparación con los barrios rurales fuera de la GAM.

La discusión plantea hipótesis sobre los resultados y los compara con la teoría. Se replantea el reto de la medición de capital social y cómo lograr mayores y mejores aproximaciones que permitan explorar los mecanismos por medio de los cuáles se puede incrementar el capital social y combatir la pobreza. Además, se sugieren aspectos en los que se puede avanzar al realizar futuros estudios.

¿QUÉ SIGNIFICA CAPITAL SOCIAL?

En palabras de Durkheim (1897), el conflicto social se puede impedir con “cohesión social”, esta cohesión se basa en la fuerza de la colectividad que provee de recursos a los individuos y beneficia a la sociedad. Para Bourdieu (1985), el capital social engloba todos los recursos que permiten al individuo el intercambio y reconocimiento mutuo en relaciones sociales duraderas y más o menos institucionalizadas. Además, reconoce la importancia del capital social como fuente no monetaria de poder, con la capacidad de generar beneficios individuales. Coleman (1988) define el capital social como los beneficios que los individuos derivan de asociaciones mediadas por la confianza, el cumplimiento de normas, la efectividad de sanciones y el uso de canales de información. Para Putnam (2001), la idea central del capital social consiste en valorar las redes y normas de reciprocidad social; los rendimientos del capital social son los beneficios derivados de la organización social que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo de los individuos dentro y entre grupos sociales.

La imagen más reciente del concepto, la evoca Halpern (2005), quien define el capital social como una fábrica que produce muchos beneficios para los individuos y comunidades que trabajan dentro de ella (Halpern, 2005).

Después de Coleman, los conceptos de capital social se multiplican, entremezclando, según Portes (1998), los mecanismos de reproducción del capital social, las fuentes y sus consecuencias. Esta proliferación de definiciones genera una profunda revisión del concepto, sus formas de cuantificarlo y sus efectos en diferentes ámbitos de las Ciencias Sociales. También, permite discutir los acuerdos, entre los teóricos, acerca del capital

social como la habilidad de los diferentes actores sociales de “asegurarse beneficios en virtud de la pertenencia a redes sociales u otras estructuras sociales” (Portes, 1998:6).

Desde Bourdieu, hasta Halper el punto de coincidencia entre los autores es que las “relaciones sociales tienen valor” y ese valor puede resultar beneficioso para los individuos y sus comunidades. Este artículo usa esa visión ganancial de las relaciones sociales para probar que sus beneficios contribuyen a disminuir la pobreza de los individuos y sus comunidades.

¿CÓMO SE VINCULAN LAS DIMENSIONES DEL CAPITAL SOCIAL CON LAS DIMENSIONES DE LA POBREZA?

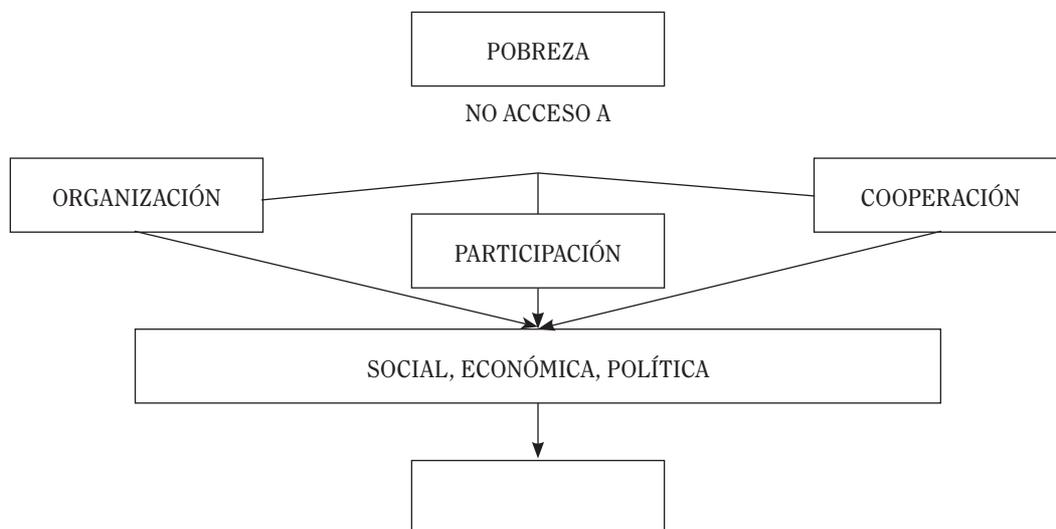
El capital social y la pobreza tienen en común las dimensiones de organización y participación en grupos. El capital social da valor a las relaciones entre individuos que participan en organizaciones formales e informales, mientras que la pobreza puede definirse como la incapacidad de los individuos o comunidades de participar en grupos sociales ricos en capital social. Esta relación se representa en la figura 1.

De acuerdo con la figura 1, la pobreza es la “impotencia” de los pobres para pertenecer a redes sociales o participar en organizaciones más o menos formales, de las cuales pueden extraer recursos con el fin de cambiar su condición de “privación” y/o “vulnerabilidad”. Así, la impotencia de los pobres para participar en grupos políticos, económicos o sociales que les permitan cambiar su condición, puede ser vista como falta de capital social.

Según la teoría, existen por lo menos tres mecanismos mediante los cuales los pobres logran extraer beneficios del capital social, estos mecanismos están generalmente identificados por el tipo de grupos y la fuerza de las relaciones dentro y entre estos.

Por ejemplo, las personas que recurren a amigos o vecinos para resolver sus necesidades inmediatas; préstamo de dinero, alimentos, cuidado de niños, vigilancia de activos..., requieren de grupos de mucha confianza o grupos muy cerrados (exclusivos) para construir esta red de protección ante situaciones de vulnerabilidad (Sauma et al, 1997; Banco Mundial, 2001).

FIGURA 1
RELACIÓN ENTRE POBREZA Y CAPITAL SOCIAL



Las personas en situación de pobreza también pueden beneficiarse de la interacción que se produce entre grupos similares semiorganizados, como los grupos de la comunidad o grupos entre comunidades dentro de la misma área geográfica. Por ejemplo, se hace uso de este mecanismo cuando las comunidades se organizan para recaudar fondos, recolectar material y trabajar en la construcción de una casa que otro vecino perdió a causa de un incendio o inundación. Muchas de las personas que colaboran en esa causa no pertenecen a los mismos grupos o no forman parte de un grupo en especial, puede que siquiera se hayan relacionado antes; pero pueden organizarse en ese momento para alcanzar un objetivo específico.

El mecanismo más sofisticado para obtener los mayores beneficios del capital social consiste en extraer recursos de grupos formales o de instituciones. Por ejemplo, cuando la comunidad o un grupo de individuos formalmente organizados logra una donación de materiales por parte de una autoridad política para la construcción de un centro comunitario o una clínica de salud, una escuela, etcétera.

De acuerdo con la evidencia empírica (Brehm & Rahn, 1997; Narayan & Pritchett 1997; Grootaert 1998; Portney & Berry, 1997; Sampson et al., 1997; Knack & Keefer, 1997; Morris 1998 y Fernández et al, 2004), los beneficios

de estos tres mecanismos pueden afectar en forma directa o indirecta la riqueza del individuo, el ingreso del hogar, los niveles de pobreza de la comunidad o el desarrollo social y económico de una región o un país.

Según estos estudios, el capital social disminuye la pobreza porque facilita el acceso a la información y a la cooperación, lo que contribuye con la solución de problemas individuales o del hogar. Brehm & Rahn (1997), demostraron que altos niveles de confianza interpersonal aumentan la participación cívica individual y la confianza de las personas en las instituciones, lo cual genera un aumento del bienestar en el hogar.

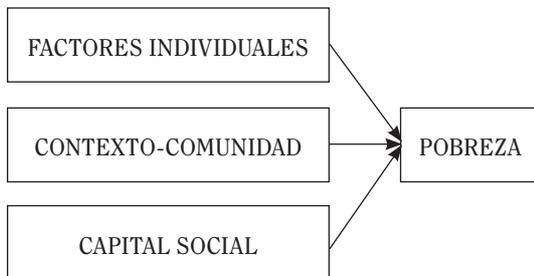
Narayan & Pritchett (1997), probaron que el grado de asociatividad incidió fuertemente en el rendimiento económico de pequeños productores agrícolas de Tanzania. Grootaert (1998), mostró que los hogares de Indonesia con mayor posesión de capital social tienen mayor bienestar.

Los efectos del capital social en el vecindario o comunidad muestran que la participación de los individuos en asociaciones vecinales promueve el desarrollo y bienestar de la comunidad (Portney & Berry, 1997). A su vez, la organización vecinal no institucionalizada (informal) resultó ser un factor determinante para explicar la disminución de los niveles de violencia y criminalidad. (Sampson et al., 1997)

Los efectos regionales o entre países, señalan que la confianza interpersonal en países europeos está asociada en forma positiva con su crecimiento económico (Knack & Keefer, 1997). Fernández et al (2004), encontraron la misma evidencia para países latinoamericanos y africanos; probando, además, un efecto positivo del capital social en los niveles desarrollo social. Morris (1998), en la India, concluye que los estados con mayor capital social han sido más exitosos en reducir la pobreza, a diferencia de aquellos con bajas dotaciones.

La teoría y la evidencia empírica sobre las relaciones entre capital social y pobreza permiten suponer que en Costa Rica el capital social de la comunidad va a disminuir en forma directa el nivel de pobreza (figura 2). Por el tipo de estudio (corte transversal), se incluyen otros factores individuales y comunitarios que pueden explicar los niveles de pobreza.

FIGURA 2
HIPÓTESIS SOBRE EL EFECTO DEL CAPITAL SOCIAL EN LA POBREZA DE LA COMUNIDAD



Son pocas las investigaciones para Costa Rica, que miden los efectos del capital social en la pobreza, la mayoría usan un enfoque cualitativo como el de Sauma *et al.* (1997). Este artículo se convierte en la primera medición cuantitativa de los efectos del capital social en la pobreza del barrio o la comunidad.

DATOS Y MÉTODOS

FUENTES

Las fuentes principales de información usadas en este estudio, son tres: 1) Encuesta de valores democráticos, Proyecto OPAL, 2004; 2)

Censo de Población y Vivienda, 2000 y 3) Geocodificación de los segmentos censales, del Centro Centroamericano de Población, 2001-2002.

La Encuesta de Valores Democráticos es parte del Proyecto de Encuestas de Opinión Pública en América Latina (OPAL) dirigido por Mitchell A. Seligson, Universidad de Vanderbilt y financiada por la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos de América (AID-EEUU). Se entrevistaron 1500 individuos en edad de votar (de 18 años o más) durante el período de abril-mayo de 2004. Esta encuesta tiene un diseño probabilístico multietápico, con cuotas para el sexo y la edad a nivel del hogar que permite generalizar los resultados para el país. (Seligson, 2005)¹

El objetivo de OPAL es monitorear valores democráticos, actitudes y percepciones de los votantes con respecto al sistema político y sus instituciones. La encuesta no está especializada en la medición del capital social, ni tampoco especializada en mediciones de pobreza. A pesar de esto, fue la única fuente de microdatos disponible para construir los indicadores de capital social y observar las características individuales que determinan su posesión.

Como la encuesta de valores democráticos no está diseñada para medir pobreza se decidió utilizar otra fuente a fin de obtener esta medición. No se usó la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM, 2004), pues a pesar de tener buenas mediciones para pobreza y algunas de capital social, no se tuvo acceso a esta.

El censo de población y vivienda no mide el ingreso mensual de las personas, sin embargo, se usó esta fuente junto con las coordenadas de los centroides poblacionales de cada segmento para aproximar pobreza, aplicando el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

INDICADORES DE POBREZA POR NBI

En términos generales, el método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) consisten en medir las carencias que tienen las viviendas, los hogares y los individuos en relación con su

1 Mayor detalle del Proyecto OPAL en: <http://www.lapopsurveys.org>

poder adquisitivo, consumo de bienes básicos, infraestructura y saneamiento, así como acceso a servicios públicos como salud y educación.

El país cuenta con dos indicadores de pobreza elaborados, aplicando el método de NBI y usando los datos del Censo de Población y Vivienda del 2000. Uno fue construido por Méndez & Trejos (2004) y el otro por el Centro Centroamericano de Población (CCP), ambos usan dimensiones similares, pero el primero es más exhaustivo.

El indicador de Méndez & Trejos, en adelante denominado **NBI ampliado**, fue creado a partir de un análisis multivariado de las características de la vivienda, el hogar y las personas. El indicador clasifica las viviendas según cuatro dimensiones de carencias: i- Acceso a albergue digno, ii- Acceso a una vida saludable, iii- Acceso al conocimiento y iv- Acceso a otros bienes y servicios.

Gracias a una solicitud especial de información al INEC, se obtuvieron los conteos del número de viviendas sin carencias, con una carencia, dos, tres y con cuatro carencias, por segmento censal. A partir de esa información se clasificó como pobre a la vivienda que reporta dos o más carencias y se calculó la proporción de viviendas pobres por segmento².

El otro indicador es una simplificación del indicador de Méndez & Trejos (2004), para distinguirlo del primero, a este se le llamará **NBI simple**. La pobreza se mide como dos o más carencias de albergue digno o servicios públicos de saneamiento, según los lineamientos explicados en Collado (2004).

Una vez conocida la cantidad de viviendas pobres, se calculó la proporción por segmento y a cada uno se le asignaron coordenadas geográficas para poder aplicar técnicas de análisis espacial y construir un nuevo indicador estratificado, de acuerdo con la cantidad de viviendas pobres de los segmentos vecinos.

Se creó una estratificación geográfica, en relación con la cantidad de viviendas pobres. El estrato bajo presenta una concentración geográfica de viviendas pobres mayor al porcentaje regional; el estrato medio, presenta el mismo porcentaje y el estrato alto una concentración menor. Estos estratos, además de tomar en cuenta la variabilidad de la pobreza por regiones, incluyen la variación urbano-rural.

INDICADORES DE CAPITAL SOCIAL: COHESIÓN, CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN

El marco teórico que sustenta la medición del capital social, parte de Putnam (1993, 2000 y 2001); Coleman (1988) y Sampson et al. (1997). Estos autores concuerdan al definir el capital social como el valor de las relaciones sociales; este valor es positivo y se orienta a la participación de los ciudadanos en organizaciones formales de corte político o económico y en la confianza entre las personas.

El capital social se mide con dos escalas, una de participación en grupos semiformales o formales y otra de confianza interpersonal.

Para construir la escala de participación en organizaciones se prueban inicialmente 18 preguntas, similares a las utilizadas por Grootaert (1998). Con estas se pregunta al entrevistado si ha recibido ayuda de algún diputado, ministerio o a autoridad local para resolver problemas en la comunidad o si ha recurrido a autoridades políticas o instituciones públicas para resolverlos.

También, se indaga sobre su participación comunal, esta se manifiesta en la realización de ciertas actividades durante los 12 meses previos a la encuesta. Por ejemplo, se le pregunta si colaboró con la comunidad y qué tipo de colaboración brindó (donar dinero, donar materiales, donar trabajo o mano de obra propios). Además, se preguntó si había estado asistiendo a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora y si había tratado de ayudar a formar alguna organización.

Otras preguntas sobre participación se relacionan con la asistencia a grupos de profesionales, comerciantes, productores o de un partido político.

La confianza interpersonal, inicialmente, se midió como una escala compuesta por

2 El segmento censal es el área geográfica más pequeña del país. Fue creada por el Instituto de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC) para facilitar el muestreo. Según el censo del 2000, había alrededor de cincuenta viviendas (60 en zona urbana y 40 en zona rural) en un segmento censal.

tres preguntas clásicas, utilizadas en estudios internacionales (Fernández et al, 2004; Brehm & Rahn, 1997; Knack & Keefer, 1997), más seis preguntas de la escala de cohesión social diseñada por Sampson et al. (1997)

Las tres preguntas clásicas indagan si el individuo confía en las personas de la comunidad, si cree que la gente de la comunidad se preocupa por el prójimo y si considera que otras personas se aprovecharían de él o ella si tuvieran oportunidad.

La escala de Sampson et al. mide el control o vigilancia de los adultos en la conducta de niños y adolescentes, si los vecinos se hacen favores entre sí y si en la comunidad hay personas modelo a quienes admirar.

Las pruebas estadísticas demostraron que se podían usar 13 ó 7 de las 18 preguntas de participación para medir la participación social. Así mismo demostraron que la escala de confianza interpersonal tenía una baja precisión (Anexo).

La baja precisión en la escala de confianza interpersonal ocasionó que se desechara la medición de Sampson et al. y se utilizara el mismo procedimiento de Vargas et al, (2005) únicamente con las tres preguntas clásicas. Se crearon tres medidas: i) la proporción de personas que contestaron en forma positiva a las tres preguntas formaron el indicador de confianza en los demás; ii) los desconfiados que respondieron todo en forma negativa se usaron para crear la proporción de quienes no confían en los vecinos. iii) A partir de estos dos grupos se generó el indicador de confianza neta, que adquiere el valor de 1 para los confiados, -1 para los desconfiados y cero para los indecisos.

Los indicadores de capital social provienen de respuestas individuales, sin embargo, este artículo crea un promedio ponderado del nivel capital social del barrio para el individuo típico. Este procedimiento es idéntico al aplicado en Rosero et al. (2005)

CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO Y SU COMUNIDAD

Como producto del diseño, hay otros elementos de la comunidad y del individuo que pueden afectar los niveles de pobreza de la comunidad. Por eso, se toman en cuenta las características del

individuo y de la comunidad que se consideran más importantes.

Para los individuos se toma en cuenta el nivel de educación, el sexo, la edad, el estado conyugal, la ocupación de las personas y la exposición a medios (frecuencia con la que escucha noticias en la televisión, radio o lee el periódico). Un nivel medio significa que la persona escucha, ve o lee noticias al menos dos veces por semana. También, se incluyen un índice de satisfacción con la vida y otro de información.

El índice de satisfacción con la vida es una valoración subjetiva y auto declarada de satisfacción personal, cero corresponde al máximo grado de insatisfacción y 4 al máximo grado de satisfacción. El índice de información es la suma de cuatro preguntas sobre información básica nacional e internacional, dos preguntas valoran la capacidad para responder el nombre correcto del presidente de Estados Unidos y del presidente de Brasil, las otras dos indagan el conocimiento correcto del período presidencial y el número de provincias de Costa Rica.

Se mide si la comunidad se encuentra en una zona rural o urbana y si se ubica dentro del Gran Área Metropolitana (GAM). La GAM, usada en este artículo, incluye las cabeceras de las cuatro provincias del Valle Central. Este concepto no corresponde al usado actualmente que define el territorio desde San Ramón hasta Cartago³.

MÉTODOS DE ANÁLISIS

El conjunto de técnicas estadísticas, utilizadas en la comprobación empírica se puede dividir en tres:

1. Técnicas estadísticas para el análisis de confiabilidad y validez de los indicadores.
2. Análisis de factores por componentes principales y componentes comunes.

3 En una superficie de aproximadamente 406 km² cubre casi la totalidad de la provincia de San José y las cabeceras de Alajuela, Cartago y Heredia, incluye 24 cantones, 110 distritos y 6,296 segmentos censales. Según los datos del Censo del 2000, esta GAM concentra aproximadamente el 40% de la población total (1,572,954) y el 42% de las viviendas ocupadas (sin contar viviendas colectivas como cárceles, internados, hogares comunitarios...).

3. Modelos de regresión por mínimos cuadrados generalizados y modelos logísticos.

Los análisis estadísticos de validez de constructo y confiabilidad se usaron para construir los indicadores de capital social. Se aplicaron técnicas de la Teoría Clásica de los Ítems, según los procedimientos recomendados por Nunnally & Bernstein (1995), Anastasi & Urbina (1998) y Babbie (2000).

El análisis factorial permite conocer si un conjunto de preguntas similares tienen elementos (factores) comunes y, por ende, están midiendo el mismo concepto. El análisis factorial se usó para comprobar las dimensiones del capital social y para asegurarse que los indicadores de capital social son independientes entre sí e independientes del indicador de pobreza.

Para comprender cuáles factores aumentan la tenencia del capital social individual se usó regresión lineal multivariada y multinivel. Los modelos que se estimaron para probar el efecto del capital social en la pobreza fueron tres. El primero usó la estratificación geográfica de los segmentos censales como variable explicada. Por ser la estratificación una característica ordinal (bajo, medio, alto) se aplicó un modelo multinomial para conocer los efectos individuales y de comunidad. El estrato “medio” sirvió como categoría de referencia. Los otros dos modelos usaron la proporción de viviendas carentes, por segmento censal como estimación de pobreza.

Como los indicadores de capital social, se agregaron por segmento censal para medir el capital social de la comunidad, la variabilidad entre los errores de estimación por segmento y por individuo no son independientes y se produce heterocedasticidad. Para corregir este problema cada observación se pondera por la raíz cuadrada del tamaño del segmento (Hanushek & Jackson, 1977).

La estructura multinivel, generada por los indicadores de pobreza, requiere de otra corrección de la varianza que se hace, usando las propiedades de análisis del Stata para encuestas por muestreos multietapicos (svy).

También hay que tomar en cuenta que medir la pobreza de la comunidad es similar a trabajar con los promedios por segmento (194 observaciones). De esta forma, cuando se analizan las características individuales debe

comprenderse que se refieren al “individuo típico o promedio” dentro del segmento (barrio o comunidad).

Se usa el paquete estadístico Stata SE9 para todos los análisis (StataCorp, 2005).

RESULTADOS

Esta sección prueba si las dimensiones comunes entre capital social y pobreza son medidas diferentes de un mismo fenómeno o son medidas independientes de dos fenómenos que están vinculados. Luego, se describen las características de los individuos de la muestra y los resultados del indicador de pobreza, se estudian algunos de los determinantes del capital social y sobre esa base se comprueba que el capital social disminuye los niveles de pobreza en el país.

LA POBREZA Y LA FALTA DE CAPITAL SOCIAL SON CONCEPTOS DIFERENTES

El cuadro 1 muestra los resultados del análisis factorial por componentes principales, usado para probar que las mediciones de capital social son independientes de las mediciones de pobreza. Dado que los indicadores de confianza y participación no están agrupados con los indicadores de pobreza, se puede confirmar que existen tres factores. Las bajas correlaciones entre los factores, también, permiten afirmar que estas dimensiones, además de medir aspectos diferentes, son independientes.

Este cuadro también, permite distinguir cuál de los indicadores es más preciso para medir cada fenómeno. La carga factorial más alta señala la mejor medición. Para medir pobreza se señala que el mejor indicador es el NBI simple; para participación la escala de 13 preguntas y para confianza interpersonal el indicador de confianza neta.

El cuadro 2 describe las características de las personas en edad de votar.

Al comparar estos resultados con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (INEC, 2004), se comprueba la representatividad de la muestra, pues las características individuales que se miden en ambas encuestas coinciden. Por ejemplo, 40 años es la edad promedio de

CUADRO 1
RELACIÓN EMPÍRICA ENTRE CAPITAL SOCIAL Y POBREZA

Variables	Factores			
	1.Pobreza	2.Participación	3.Confianza	Unicidad
Indicadores de pobreza				
NBI simple	0.82	-0.11	-0.23	0.27
NBI ampliado	0.61	-0.06	-0.23	0.57
Índice de riqueza del individuo	-0.54	0.09	0.15	0.67
<i>Indicadores de participación</i>				
Participación 13 ítems	0.18	0.89	0.29	0.08
Participación 7 ítems	0.23	0.87	0.33	0.08
continua				
<i>Indicadores de confianza</i>				
Escala de Confianza	0.36	-0.12	0.61	0.48
Confianza en los demás	0.21	-0.26	0.77	0.29
No confía en los vecinos	0.00	0.14	-0.82	0.30
Confianza neta	0.12	-0.24	0.96	0.00

CUADRO 2
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE
LAS PERSONAS DE 18 AÑOS O MÁS

Variable	Media	Desviación estándar
Educación en años	8.273	3.983
Edad en años	40.437	16.240
Cuello Blanco (ocupación)	0.128	0.334
Sexo (mujer)	0.514	0.500
Asistencia al templo (Religiosidad)		
Alta (asiste todas las semanas)	0.337	0.224
Media*	0.244	0.430
Baja (asiste poco o nunca)	0.419	0.494
Exposición a medios de información		
Ninguna	0.073	0.261
Media*	0.541	0.248
Alta	0.386	0.487
Índice de información (0-4)	2.606	0.881
Índice satisfacción con la vida (0-4)	3.528	0.670
Actualmente unido (hecho o consensual)	0.623	0.485

* Categoría de referencia cuando se hace la transformación a variables dicotómicas.

la población en edad de votar, reportada por el INEC. Lo mismo sucede con la proporción de mujeres (51%), el 62% de personas en unión de

hecho y la proporción para los trabajadores de cuello blanco (13%).

En contraste con la precisión de la muestra para representar las características del costarricense promedio, el indicador de pobreza no reproduce los porcentajes de pobreza oficiales reportados por la EHPM, 2000. De acuerdo con el cuadro 3, el indicador proveniente del Censo estima en 25% el número de hogares pobres del país, mientras que la encuesta lo ubica 4 puntos porcentuales hacia abajo. Esta diferencia no se debe al error de muestreo de la EHPM. En otras palabras, la estratificación geográfica da un porcentaje de pobres mayor, en particular en la zona rural.

Aunque, explorar sobre las ventajas y desventajas de los dos indicadores no es materia de este artículo, se debe aclarar que las dos estimaciones de pobreza (Censo y EHPM) no son comparables. La EHPM utiliza el ingreso, mientras que el Censo utiliza la tenencia de algunos bienes, el acceso a servicios y la infraestructura de la vivienda (priorizadas según las necesidades mínimas que un hogar debe satisfacer).

A pesar de las diferencias, es importante destacar que los patrones por regiones estimados por la estratificación geográfica son similares a los de la Encuesta y son consistentes con las zonas de incidencia alta y media del indicador de carencias de Méndez y Trejos (2004).

CUADRO 3
COMPARACIÓN DE HOGARES POBRES SEGÚN EL NBI SIMPLE (CENSO) Y LOS DATOS DE LA ENCUESTA DE HOGARES DE PROPÓSITOS MÚLTIPLES (EHPM), SEGÚN ZONA Y REGIÓN. 2000

Regiones	Hogares pobres		Porcentaje respecto al total del hogares	
	Censo	EHPM	Censo	EHPM
Central	99 851	79,678	40%	15.4%
Chorotega	33 288	21,985	46%	35.3%
Pacífico Central	15 745	11,064	30%	26.5%
Brunca	29 167	21,644	41%	34.9%
Huetar Atlántica	35 505	18,100	40%	22.7%
Huetar Norte	18 117	13,238	39%	30.3%
Total	231 673	165,709	25%	20.6%

Continúa

COMPARACIÓN DE HOGARES POBRES SEGÚN EL NBI SIMPLE (CENSO) Y EHPM, SEGÚN ZONA Y REGIÓN. 2000

	Pobreza en la zona urbana		Pobreza en la zona rural	
	Censo	EHPM	Censo	EHPM
Central	26%	15%	54%	17%
Chorotega	23%	25%	61%	42%
Pacífico Central	21%	30%	42%	23%
Brunca	15%	25%	51%	38%
Huetar Atlántica	19%	24%	53%	22%
Huetar Norte	14%	25%	46%	32%
Total	13%	17%	42%	25%

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda y Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2000.

De igual manera, el indicador de carencias estratificado geográficamente por segmento censal es más preciso que el indicador, creado por Méndez & Trejos para el nivel distrital. La comparación se puede ver en la figura 3.

La estratificación geográfica permite identificar mejor las franjas de pobreza que el promedio distrital. Por ejemplo, en el distrito de San Francisco de Heredia, según el NBI ampliado, la incidencia de pobreza es media (promedio de las condiciones del sector de Guararí y La Milpa y los residenciales de antiguos productores cafetaleros). En cambio, el indicador estratificado según la concentración geográfica de viviendas pobres, distingue entre las viviendas en precario (de La Milpa) y las viviendas no carentes del otro lado del río.

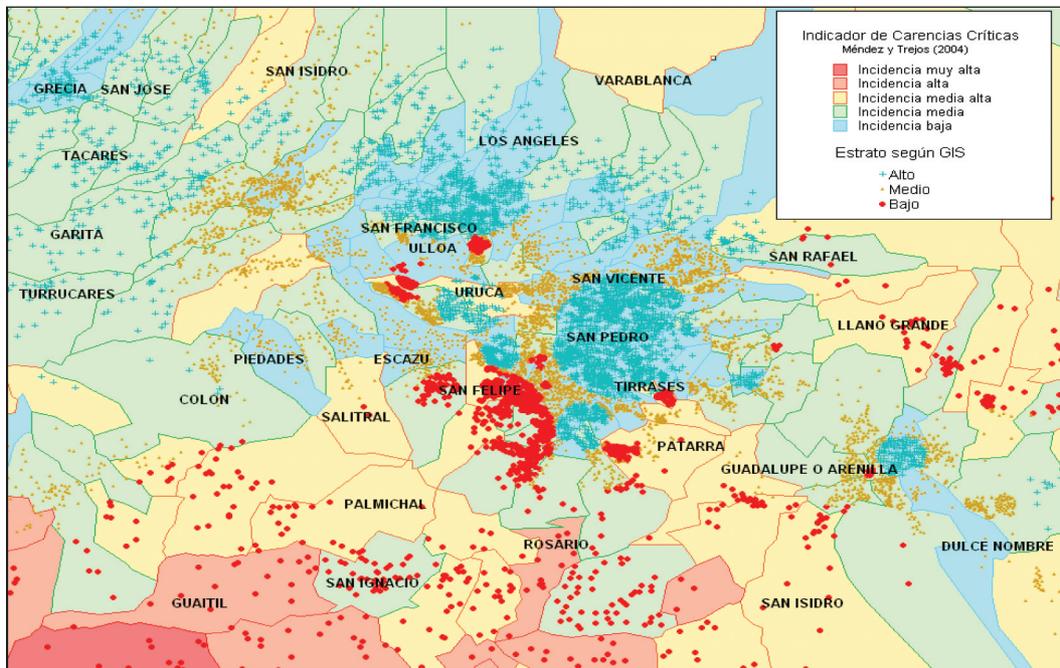
Otro ejemplo de la precariedad urbana, que se oculta con indicadores distritales, es La Capiro en La Uruca o el cantón de Alajuelita, cuyos distritos aparecen calificados con incidencia media alta según Méndez y Trejos⁴.

¿QUIÉNES TIENEN MÁS CAPITAL SOCIAL?

El cuadro 4 presenta las características individuales y de la comunidad que hacen variar

⁴ Lo anterior no es una crítica al indicador de Méndez y Trejos, solo significa que no se contó con una estratificación por segmento censal y por eso se tuvo que hacer la comparación con la estratificación distrital.

FIGURA 7
COMPARACIÓN DE LOS INDICADORES DE POBREZA POR EL MÉTODO DE NBI



el capital social. En conjunto todas las características logran explicar un 12% del por qué las personas participan en diferentes grupos u organizaciones sociales y en un 6%, sus niveles de confianza interpersonal⁵.

El hecho de que el barrio se encuentre en la zona urbana, en especial que se ubique en el Gran Área Metropolitana (GAM), afecta la tenencia de capital social individual. Vivir en la zona urbana o en la GAM disminuye la participación; es decir, en promedio las zonas rurales y las áreas que no pertenecen a la GAM tienen más capital social. Pero, si los barrios se ubican en áreas urbanas de la GAM, en promedio la disminución del capital social individual es menor.

Por residir en comunidades con mayor capital social, el stock individual aumenta, por ejemplo, la participación comunal aumenta en 34% el stock de participación del individuo.

5 Ninguno de estos dos porcentajes se considera aceptable para un modelo econométrico, aunque un 10% de varianza explicada en Ciencias Sociales sí lo es, porque se está tratando de explicar el comportamiento de las personas.

Las características personales de un individuo típico que aumentan la participación individual son: la educación, la edad, y la alta exposición a medios de información. En cambio, envejecer (edad al cuadrado), ser mujer y asistir todas las semanas al templo, la disminuyen.

De acuerdo con estos resultados, uno de los factores más importantes para participar en redes sociales es la edad, pero parece que el factor de acumulación tiene una edad límite entre los 55 y 60 años. Después de ese umbral, un año más de edad reduce la participación. Este resultado es consistente con los modelos donde no se incluyen características de la comunidad (no mostrados en este artículo). Pareciera, entonces, que hay una edad (30-55 años) donde se tienen muchos amigos, muchas redes, acceso a muchos grupos, en los cuales se puede participar, pero conforme las personas envejecen, van saliendo de esas organizaciones y se van quedando sin esas fuentes de capital social.

Las características del individuo y su comunidad, las cuales varían la confianza interpersonal, son diferentes de los factores que explican la participación (cuadro 4, dos últimas columnas).

CUADRO 4
FACTORES QUE EXPLICAN LA TENENCIA DE CAPITAL SOCIAL

Modelos de Capital Social	Participación		Confianza	
	Coefficiente	P> z	Coefficiente	P> z
Constante	-0.8004	(0.0000)	-0.3456	(0.0150)
Variables de Comunidad				
Participación en la comunidad	0.3357	(0.0000)	0.0326	(0.4760)
Confianza en la comunidad	-0.0097	(0.8670)	0.3550	(0.0000)
Urbano	-0.1431	(0.0000)	-0.0570	(0.0840)
GAM	-0.1964	(0.0330)	-0.0811	(0.3250)
GAM urbana	0.2372	(0.0140)	0.0738	(0.3990)
Variables de Individuo				
Educación en años	0.0269	(0.0000)	-0.0004	(0.9280)
Edad en años	0.0232	(0.0000)	0.0036	(0.4370)
Edad (al cuadrado)	-0.0002	(0.0000)	0.0000	(0.6790)
Cuello Blanco (ocupación)	0.0319	(0.5020)	-0.0273	(0.4870)
Sexo (mujer)	-0.0973	(0.0040)	-0.0367	(0.1760)
<u>Asistencia al templo (Religiosidad)</u>				
Alta (asiste todas las semanas)	-0.0664	(0.0800)	-0.0390	(0.2940)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Baja (asiste poco o nunca)	0.0345	(0.3700)	0.0469	(0.2220)
<u>Exposición a medios de información</u>				
Baja	-0.0465	(0.2780)	-0.0989	(0.0990)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Alta	0.0820	(0.0160)	-0.0301	(0.3430)
Índice de información (0-4)	0.0207	(0.2210)	0.0055	(0.7610)
Índice satisfacción con la vida (0-4)	0.0169	(0.4780)	0.0911	(0.0000)
Unido	0.0106	(0.7510)	-0.0346	(0.2940)

El nivel de confianza de la comunidad aumenta el nivel de confianza del individuo, es decir, las comunidades donde hay más confianza entre las personas contribuyen a que el individuo confíe en los demás. Al igual que en el caso de la participación, vivir en la zona urbana en comparación con vivir en la zona rural disminuye la capacidad de las personas de confiar en sus vecinos. La baja exposición a medios de comunicación y el nivel de satisfacción con la vida también disminuyen la confianza interpersonal. A mayor exposición a los medios de información que tenga una persona (vea noticias en la TV, las escuche por la radio o lea el periódico), mayor será su nivel de confianza interpersonal. Así mismo, a mayor su nivel de satisfacción con la vida, mayor será su capacidad de confiar en los demás.

¿CÓMO CONTRIBUYE EL CAPITAL SOCIAL A EXPLICAR LA POBREZA?

Se usó un modelo multinomial para medir la probabilidad de permanecer en el estrato bajo o alto en comparación con el estrato medio. El modelo permite conocer los factores o características del individuo y de la comunidad que contribuyen a explicar la probabilidad de un barrio para ser pobre (estrato bajo) o rico (estrato alto). Como la categoría de referencia es el estrato "medio", los factores que contribuyen a disminuir la pobreza deben tener un efecto negativo en el estrato bajo y a su vez un efecto positivo en el estrato alto. El cuadro 5 muestra los resultados.

CUADRO 5
FACTORES QUE EXPLICAN LA POBREZA EN COSTA RICA

Estratos ¹ Características	Bajo		Alto	
	Coefficiente	P> z	Coefficiente	P> z
Constante	0.3119	(0.7280)	-1.2721	(0.1490)
<i>Variables de Comunidad</i>				
Participación en la comunidad	1.4579	(0.0760)	1.4305	(0.0340)
Confianza en la comunidad	-2.2147	(0.0310)	0.7489	(0.3550)
Urbano	0.3089	(0.5430)	1.4736	(0.0050)
GAM	-0.2376	(0.6200)	-1.2861	(0.0020)
<i>Variables de Individuo</i>				
Educación en años	-0.0739	(0.0170)	0.0930	(0.0010)
Edad en años	-0.0046	(0.8640)	-0.0340	(0.1300)
Edad (al cuadrado)	-0.0001	(0.7030)	0.0005	(0.0530)
Cuello Blanco (ocupación)	0.0741	(0.7640)	-0.1467	(0.4550)
Sexo (mujer)	-0.1527	(0.3960)	0.1705	(0.3220)
<i>Asistencia al templo (Religiosidad)</i>				
Alta (asiste todas las semanas)	0.0297	(0.8980)	0.1723	(0.3100)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Baja (asiste poco o nunca)	0.4479	(0.0300)	0.3468	(0.0550)
<i>Exposición a medios de información</i>				
Baja	0.2286	(0.3580)	0.5547	(0.1140)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Alta	-0.0234	(0.8900)	0.3544	(0.0170)
Índice de información (0-4)	-0.1466	(0.0980)	-0.0281	(0.7420)
Índice satisfacción con la vida (0-4)	-0.0396	(0.7420)	-0.1268	(0.2490)
Unido	0.0795	(0.6290)	0.0577	(0.7190)
Test de Wald	117.96	(0.0000)		
Seudo R-cuadrado	10 %			
Seudo Máxima Verosimilitud	-1372.14			

1. EL ESTRATO MEDIO SE USA COMO CATEGORÍA DE REFERENCIA

La participación en diversos grupos aumenta la probabilidad para pertenecer a barrios de clase alta, pero no tiene ningún efecto en los barrios pobres. Por el contrario, la confianza interpersonal solo tiene efecto en el estrato bajo, es más probable vivir en una comunidad pobre cuando existe poca confianza entre los vecinos. También, es más probable ser pobre si se vive en una zona rural.

La pobreza disminuye con los años de escolaridad, con la exposición a medios noticiarios y con el conocimiento de la realidad nacional e internacional (índice de información).

Entre más años de escolaridad formal tenga la persona o mayor sea su nivel de información, menor es la probabilidad de vivir en comunidades pobres. A mayor cantidad de años de escolaridad o mayor exposición a noticias, mayor es la probabilidad de pertenecer al estrato alto. Otras características individuales como el sexo, la ocupación, el estado conyugal, la satisfacción con la vida y el índice de información no afectan la pobreza.

Si en vez de estimar la probabilidad de permanecer en una comunidad pobre, se estima el cambio en la proporción de viviendas pobres por segmento censal, el efecto de la confianza interpersonal se hace más evidente, pero desaparece el efecto de la participación. Las características

individuales que se asocian con la pobreza continúan siendo las mismas (cuadro 6). Sin embargo, a estas se debe añadir el sexo y el índice de información. Como era de esperarse (aunque no apareció el efecto en el modelo anterior), es más probable que las mujeres sean pobres en comparación con los varones y entre mayor conocimiento de la realidad nacional, mayor disminución de la pobreza. Las otras características individuales (ocupación, estado conyugal y satisfacción con la vida) no tienen ningún efecto sobre la pobreza.

Los efectos del capital social encontrados en este artículo, van en la misma dirección que

otras evidencias empíricas internacionales. Los tres modelos confirman que existe asociación entre el capital social y la pobreza. La confianza interpersonal es la dimensión más importante (en comparación con la participación en grupos) para disminuir la pobreza en un barrio o aumentar la posibilidad de vivir en estratos altos.

Las características individuales que contribuyen a disminuir la pobreza de la comunidad son las ya conocidas: mayor nivel de educación, mayor exposición a medios de comunicación y mayor conocimiento de la realidad nacional e internacional. Al mismo tiempo, son conocidas y esperadas las características contextuales para

CUADRO 6
DOS MODELOS MÁS QUE EXPLICAN LA POBREZA EN COSTA RICA

Características	NBI AMPLIADO (Mendez & Trejos,)		NBI SIMPLE (Collado, 2004)	
	Coefficiente	P> z	Coefficiente	P> z
Constante	9.6968	0.0000	30.3644	0.0000
<i>Variables de Comunidad</i>				
Participación en la comunidad	1.6093	(0.2900)	-1.0656	(0.7890)
Confianza en la comunidad	-4.2962	(0.0120)	-8.1902	(0.0280)
Urbano	-2.3265	(0.0090)	-9.1183	(0.0000)
GAM	-2.1215	(0.5000)	-12.4456	(0.0000)
GAM urbana	1.8196	(0.5820)	10.3771	(0.0030)
<i>Variables de Individuo</i>				
Educación en años	-0.2559	(0.0000)	-0.5452	0.0000
Edad en años	-0.0314	(0.4190)	-0.1577	(0.0620)
Edad (al cuadrado)	0.0000	(0.9990)	0.0008	(0.3600)
Cuello Blanco (ocupación)	-0.3777	(0.3910)	-0.5551	(0.5780)
Sexo (mujer)	-0.5528	(0.0870)	-2.2298	(0.0200)
<i>Asistencia al templo (Religiosidad)</i>				
Alta (asiste todas las semanas)	-0.1844	(0.6090)	-0.0661	(0.9460)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Baja (asiste poco o nunca)	-0.2218	(0.4880)	-0.5342	(0.5140)
<i>Exposición a medios de información</i>				
Baja	-0.2697	(0.5800)	0.1840	(0.8630)
Media	0.0000	Ref	0.0000	Ref
Alta	-0.4538	(0.1070)	-0.7353	(0.2830)
Índice de información (0-4)	-0.2133	(0.1980)	-0.8151	(0.0710)
Índice satisfacción con la vida (0-4)	0.1342	(0.4400)	0.6123	(0.1170)
Unido	0.3870	(0.1860)	0.2151	(0.7980)
F(20, 193)	5.19	(0.0000)	8.08	(0.0000)
R-cuadrado	17.53%		28.64%	

disminuir la pobreza: las zonas urbanas en promedio son menos pobres y en especial si se encuentran fuera de la GAM.

DISCUSIÓN

El estudio del capital social y sus vínculos con la pobreza en Costa Rica contribuye a comprender que los individuos y sus comunidades tienen recursos y capacidades que pueden ser orientados y aprovechados para cambiar su situación de pobreza.

Este artículo definió el capital social como el valor de las relaciones sociales, para esto se basó en los marcos teóricos y la evidencia empírica de Coleman (1988), Putnam (1993 y 2001) y Sampson et al (1997). Se usaron dos mediciones para aproximarlas: i) confianza interpersonal y ii) participación en grupos.

Ante la posibilidad de que la pobreza sea falta de capital social, entendiendo la pobreza como la impotencia de los pobres para participar en grupos políticos, económicos o sociales que les permitan extraer recursos para cambiar su condición de privación y vulnerabilidad, se demostró que con las mediciones tradicionales de pobreza y capital social se miden aspectos diferentes. Esto permite concluir que el capital social y la pobreza son conceptos distintos, a pesar de que teóricamente tienen vínculos comunes y efectos asociados.

De la misma manera, se demostró que el capital social no depende únicamente de las acciones individuales, sino que depende de las acciones de los miembros de la comunidad. Las comunidades con mayor capital social aumentan el capital social de sus residentes, es decir, el capital social individual crece en la medida en que aumenta en los otros. Esta evidencia es consistente con la posición de Coleman (1988) y Portes (1998), quienes argumentan que el capital social no es propiedad privada de la persona que se beneficia de este, ni depende únicamente de las acciones individuales, sino que depende de las acciones de los individuos en conjunto.

Las áreas rurales y fuera de la GAM poseen una mayor cantidad de capital social. Sin embargo, son las más pobres. Del total de viviendas ocupadas en la GAM el 12% son pobres, 13% es

el porcentaje de pobreza en la población urbana, cuando se toman las áreas urbanas de la GAM esta proporción de pobreza cae a 11%. Entonces, el proceso de urbanización aparece como un factor que precipita la desaparición del capital social, pero que disminuye la pobreza de los individuos residentes en esas zonas. Refleja, al mismo tiempo, un estilo de vida y una forma de relacionarse con los otros.

Putnam (2000), Morris (1998) y Rosero y otros (2005), han encontrado este mismo resultado. Mark Twain, en 1867 decía, [la ciudad] “es un espléndido desierto - una terrible y exorbitante soledad, donde un extraño está solo en medio de un millón” (citado en Putnam, 2000: 207)⁶. Pareciera que las relaciones sociales en las zonas urbanas están mediadas por aspectos cotidianos de espacios compartidos, más que por el hecho de construir relaciones de amistad, confianza o solidaridad con los demás. Más allá de devaluar las relaciones sociales, el área urbana brinda acceso a muchos bienes y servicios y fuentes de trabajo, lo cual contribuye a disminuir la pobreza.

Las características personales que aumentan la participación en grupos son: la educación, la edad y la exposición a medios de información. En cambio, la confianza interpersonal solo responde al nivel de satisfacción con la vida y a la exposición a medios de información. El efecto de la exposición a medios de información es congruente con el planteamiento de Putnam (2000) y Coleman (1988), especialmente con Coleman, quien considera que la información y la exposición a medios son dimensiones del capital social.

Sin entrar a discutir si la información debe ser parte o no de la medición de capital social, es importante destacar que la exposición a medios de comunicación, el nivel de conocimiento de la realidad nacional e internacional y el nivel de educación contribuyen también a disminuir la pobreza. En este sentido, se considera necesario explorar cómo estos tipos de capital: humano y cultural, puede combinarse con el capital social y multiplicarlo. Es posible que los medios de comunicación, la educación y el conocimiento de la realidad nacional actúen

6 Traducción libre de la autora.

indirectamente en el capital social y potencien los efectos en la disminución de la pobreza.

El efecto de la confianza interpersonal explica en forma consistente disminuciones en los niveles de pobreza en la comunidad. Cuanto mayor es el nivel de confianza interpersonal en la comunidad, menor es su nivel de pobreza. Esta evidencia coincide con los resultados del estudio cualitativo de Sauma et al. (1997) y apoya la hipótesis de que el capital social, visto como lazos fuertes en un grupo determinado, puede crear una red de protección entre los pobres cuando se presentan crisis a corto plazo; como falta de efectivo, alimentos, bienes no perecederos, etcétera. Se podría decir entonces, que la confianza en los demás, es el capital social mínimo para cultivar otros tipos de capital social dentro de la comunidad, como la participación en grupos. Por ejemplo, aquellas comunidades donde las personas confían en sus vecinos pueden generar mayores posibilidades de trabajo en grupo que busquen beneficios o mejoras para la comunidad y, por ende, potenciar la movilidad del barrio.

Por otra parte, se puede pensar que la participación tiene efectos diferenciados entre los estratos bajos y altos y que afectan más a la clase alta. Aunque, según los datos, ambos estratos han recurrido, en proporciones similares, a autoridades políticas o instituciones públicas para resolver sus problemas.

Se puede recrear un escenario donde las comunidades pobres recurren a las autoridades o instituciones para asfaltar una carretera, mientras las comunidades de los estratos más altos demandan señalización vial de una carretera para proteger el cruce de estudiantes. Es fácil imaginar que las autoridades o instituciones tienen mayor posibilidad de atender la demanda de las comunidades en estratos más altos porque requiere de menor inversión, por eso el nivel de participación en los estratos altos tiene un mayor efecto que en los demás estratos.

Aún así, no se cuenta con datos suficientes para afirmar que los estratos altos son más exitosos en sus demandas que los estratos pobres. Se desconoce si han recibido la ayuda solicitada o el tipo de ayuda que han recibido. Tampoco, se han cuantificado los efectos de esta colaboración (suponiendo que se recibiera) en el bienestar de las comunidades.

Los indicadores de participación y confianza son indicadores tradicionales, los cuales han recibido críticas importantes. No permiten medir la fuerza de la asociación, no se sabe si el grupo es cerrado, se desconoce el grado de organización que poseen los grupos y la forma en que entran las personas entran o salen de estos. Tampoco, se sabe el tipo de recursos que tienen.

Nuevas mediciones plantean la posibilidad de conocer mejor el tipo de capital social (lazos fuertes, lazos débiles, controles que ejercen los grupos sobre las otras personas del barrio...), los mecanismos de transmisión, la intensidad de la relación y los recursos que se extraen o reciben de estos.

A pesar de esta evidencia, los vínculos entre capital social y pobreza no están claramente establecidos. Si bien, el capital social se ha vuelto un concepto muy importante en la investigación social y ha generado una profunda crítica y revisión sobre los efectos que produce en los diferentes fenómenos políticos, económicos y sociales; todavía queda mucho por explorar en relación con sus mecanismos de transmisión y formas de reproducción.

Para poder investigar mejor la participación en cada estrato, es necesario iniciar por mejorar las mediciones de capital social. Se necesitan mediciones que permitan construir las redes sociales, que puedan clasificar la manera en que los recursos de la red son utilizados y si la participación o conformación de los grupos está mediada por intereses comunes. También, es importante medir la percepción del individuo con respecto a la unión, pertenencia y participación en grupos, así como los beneficios que espera recibir de esta participación.

En el futuro, las mediciones podrían comenzar por incluir algunos de estos factores. Lo ideal sería, en primera instancia, tener mediciones de pobreza y capital social que provengan de la misma fuente. Por ejemplo, inicialmente se podría tratar de incorporar alguna de estas escalas, ya validadas para el nivel nacional o los indicadores que han dado mejores resultados, en los estudios del Banco Mundial, en la Encuesta de Hogares. Si los efectos del capital social sobre el ingreso del hogar son consistentes con los encontrados en este artículo, se podría luego ir incorporando otras mediciones más detalladas.

Quedan muchas hipótesis por probar y retos por superar en la investigación nacional en materia de capital social y pobreza. El capital social parece uno de recursos menos costosos para disminuir la pobreza, pero mientras no conozcamos mejor sus mecanismos de acción, seguirá siendo un recurso subutilizado en la agenda de combate contra la pobreza en Costa Rica.

REFERENCIAS

- Anastasi, A. & Urbina, S. (1998). *Tests Psicológicos*. México. Prentice Hall.
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. International Thomson Editorial. Traducción del libro publicado en inglés por Wadsworth Publishing Company. 1999
- Banco Mundial (2001). *Reporte de Desarrollo Mundial 2000/2001*. Banco Mundial. Washington D.C
- Bourdieu, P. (1985). The forms of Capital. In: J. G. Richardson, Editor. *The handbook of theory: research for the sociology of education*. New York: Greenwood Press, 241-258
- Brehm, J & W. Rahn. (1997). "Individual-Level Evidence for the Causes and Consequences of Social Capital." *American Journal of Political Science*, 41 (3), 999-1023.
- Céspedes, V.H & R. Jiménez. (2005). "Aspectos conceptuales y metodología para la medición de la pobreza". Presentación en la Sesión I. Concepto y Metodología de Pobreza. *III Jornada Anual: "Pobreza"*. Academia de Centro America. <http://www.academiaca.or.cr/documents/Pobrestemasconceptualesymetodologicos.pdf>
- Coleman, J. S. (1988). "Social capital in the creation of human capital". *American Journal of Sociology*, 94 (Supplement), s95-s120.
- Collado, A. (2004). Análisis espacial y localización geográfica de la pobreza en el Gran Área Metropolitana de Costa Rica. *Documentos de la Academia de Centroamérica*, 10. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Durkeim, E. (184 -1893-). *The Division of Labor in Society*. New York: Free Press.
- Fernández, J.S, et al. (2004). "Analysis and Relation between Social Variables and Economic Variables in the European Social Survey and the World Bank and UNDP Reports: Social Capital and Economic Capital in European Countries. Session: Improving Survey Methodology: the European Social Survey.
- Grootaert, C. (1998). *Social Capital, Household Welfare and Poverty in Indonesia*. The World Bank. Washington, DC.
- Halpern, D. (2005). *Social Capital*. Polity Press
- Hanushek, E. A. & J. E. Jackson. (1977). *Statistical Methods for Social Scientists*. Orlando, Florida: Academic Press
- Knack, S & P. Keefer (1997). "Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation." *Quarterly Journal of Economics*, 52 (4), 1251-1287.
- Méndez, F. & J.D. Trejos. (2004). "Costa Rica: Un mapa de carencias críticas para el año 2000". En Rosero Bixby, L. (Editor) *Costa Rica a la luz del censo del 2000*. San José, C. R.: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, Proyecto Estado de la Nación e Instituto de Estadística y Censo (Imprenta Nacional), 205-233

- Morris, M. (1998). "Social Capital and Poverty in India." Working Paper, Institute of Development Studies, Sussex.
- Narayan, D. & L. Pritchett. (1997). "Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania". World Bank.
- Nunnally, J.C. & I.J. Bernstein. (1995). *Teoría Psicométrica*. México, D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Portney, K. E. & J.M. Berry (1997). "Mobilizing Minority Communities: Social Capital and Participation in Urban Neighborhoods." *American Behavioral Scientist*, 40 (5), 632-644.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone*. New York: Simon & Schuster.
- Putnam, R. (2001). "Social Capital: Measurement and Consequences". Forthcoming as a publication of the Social Development Department, The World Bank.
- Rosero-Bixby, R.; Collado, A & M. Selingson. (2005). "Social capital, urban settings and demographic behavior in Central America, Colombia and Mexico", artículo presentado en la Sesión N°406: "Dinámica de la Población Urbana". XXVth Conferencia Internacional de Población. July, 18-23. Tours, France.
- Sampson, R.J., S.W. Raudenbush y F. Earls (1997) "Neighborhoods and Violent Crime: A Multilevel Study of Collective Efficacy," *Science*, 277.15: 918-924.
- Sauma, P.; C. Camacho & M. Barahona (1997). *Percepciones sobre la pobreza en comunidades pobres de Costa Rica*. San José. MIDEPLAN
- Seligson, M. A. (2005). "The Political Culture of Democracy in Mexico, Central America and Colombia, 2004". Washington, DC: Unpublished report, USAID and Vanderbilt University, LAPOP project.
- StataCorp. (2005). *Stata Statistical Software for Windows*. Release 9.0. Special Edition (SE). College Station, TX 77845 USA. Stata Corporation.
- Vargas-Cullel, J., Rosero-Bixby, L. & Seligson, M. (2005). *La Cultura Política de la Democracia en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población e Imprenta Nacional.
- Wong, K.F. (2003). "Empowerment as a panacea for poverty –old wine in new bottles? Reflections on the World Bank's conception of power". *Progress in Development Studies*. 3, 4, 307-322.

ANEXO

Las pruebas estadísticas de validez de constructo y confiabilidad de las escalas para medir capital social parten de un análisis exploratorio. Se comenzó por confirmar que los enunciados o preguntas utilizados en cada una efectivamente miden participación y confianza interpersonal y no otras dimensiones (validez de constructo). Luego se evaluó la precisión (confiabilidad) de la escala⁷.

La validez de constructo permite confirmar si los datos representan las dimensiones teóricas planteadas: participación y confianza interpersonal. La técnica utilizada es el análisis factorial por componentes comunes con una rotación oblicua.

El análisis de confiabilidad utiliza dos coeficientes de correlación (alfa de Cronbach e índice de discriminación), con ellos se depura la escala. Si las correlaciones son bajas, las preguntas o enunciados se van eliminando porque no están midiendo correctamente la participación o la confianza. Los enunciados con deficiencias técnicas disminuyen la confiabilidad y por eso deben ser eliminados. Este proceso se resume en el cuadro siguiente:

CUADRO 7
ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DE LAS ESCALAS
DE PARTICIPACIÓN Y CONFIANZA

	Participación	Confianza
Número de preguntas iniciales	18	9
Alfa inicial	0.7862	0.6593
Número de preguntas finales	13	3
Alfa final	0.8216	0.6593

Como capital social es un concepto complejo, no se puede medir con una única pregunta de hecho, entonces teóricamente se supone que existe infinita cantidad de preguntas que miden capital social. Las utilizadas en esta escala son una muestra de ese conjunto infinito. El Alfa de Cronbach es la correlación entre el conjunto de preguntas muestreadas con cualquier otra muestra de preguntas del mismo universo. La raíz cuadrada del Alfa, es la correlación entre la muestra usada y el universo de preguntas posibles (90% para la escala de participación y 65% en confianza).

La correlación entre todas las posibles preguntas que pueden medir participación y las trece preguntas usadas en este artículo es 90%, es decir que la medida de participación es confiable. En cambio, la escala de confianza presenta problemas porque la confiabilidad es baja. Se supone que el Alfa de Cronbach mínimo debe alcanzar el valor de 0.7.

7 El uso detallado de la aplicación de estas técnicas estadísticas para la construcción de indicadores complejos (medición de constructos) se puede consultar en Collado (2005). Si algún lector quiere conocer más detalles de la construcción de los indicadores de capital social puede escribir a: acollado@ccp.ucr.ac.cr

